


INSTITUCION EDUCATIVA LA PRESENTACION				
	NOMBRE ALUMNA:			
	AREA :		CIENCIAS SOCIALES	
	ASIGNATURA:		CIENCIAS SOCIALES	
	DOCENTE:		GUSTAVO LÓPEZ ROZO	
	TIPO DE GUIA:		CONCEPTUAL	
	PERIODO	GRADO	Nº	FECHA
3	11º	5	21-01-2019	1 UNIDAD

INDICADOR DE DESEMPEÑO

Comprende -con el auxilio de cronologías, obras literarias, obras cinematográficas, consultas y debates en clase- las causas, el desarrollo y las consecuencias de la denominada Guerra Fría.

La Guerra Fría y las dictaduras en América Latina

Hasta ahora hemos hecho un interesante recorrido histórico y geográfico para comprender la Guerra fría. Sabemos de su desarrollo y de algunos de sus efectos económicos y geopolíticos tales como: la Conferencia de Yalta en 1945, la configuración y fortalecimiento de la URSS, la división de Alemania en RFA y RDA en 1948, la construcción del muro de Berlín, la guerra de Corea (1950-1953), la guerra de Vietnam (1964-1973), el triunfo de la Revolución Cubana (1959), la crisis de los misiles (1962), la invasión soviética de Hungría (1954), la Primavera de Praga (1968), la guerra afgano-soviética (1979-1898), la constitución de la OTAN, la conformación del Pacto de Varsovia, la carrera espacial, la caída del muro de Berlín, la elección del papa Juan Pablo II, el caso de Yugoslavia, el caso de los países balcánicos. Así como otros acontecimientos concomitantes tales como: la revolución Bolchevique (1917), la revolución cultural china, la fundación del Estado de Israel, el plan Marshall y mayo del 68.

Pero para nosotros es muy importante abordar de modo especial el tema de las dictaduras latinoamericanas en el marco de la Guerra Fría, como una forma de clarificación histórica y de tributo a tantas víctimas. No podremos abordar un tema tan vasto de modo exhaustivo porque hubo dictaduras muy distintas en 14 de los 20 países latinoamericanos. Abordaremos sólo 4 casos:

El caso chileno: el carácter socialista del gobierno democrático de Salvador Allende y las relaciones comerciales cada vez más estrechas entre Chile y la URSS molestó enormemente a los Estados Unidos de América. De manera que, nutriendo cierto descontento existente en el país austral, la CIA y otras entidades estadounidenses generaron un caos político y social, que sirvió de excusa para el golpe de Estado que el 11 de septiembre de 1973 derrocaría (¿asesinaría?) a Allende, quien se mantuvo en pie de lucha con unos cuantos colaboradores en el Palacio de la Moneda hasta el bombardeo y el asalto final. Desde entonces se instauró un férreo régimen militar liderado por el general Augusto Pinochet. El carácter represivo y criminal de la dictadura contrastó con la implementación de políticas neoliberales de gran benevolencia para la clase empresarial. Algunos de los funestos resultados de esta dictadura son los siguientes: incontables violaciones a los derechos humanos, cerca de 28 mil víctimas de prisión política y tortura, cerca de 2 mil ejecuciones, más de mil desapariciones, la abolición de la libertad de expresión, la disolución del Congreso, el “apagón

cultural”, la prohibición de los partidos políticos, el autoritarismo, el anticomunismo desaforado, el cultivo del ultra derechismo, la abolición de todas las prácticas democráticas, la inequidad en los salarios y una gran brecha social. Situaciones apoyadas por los gobiernos estadounidenses a través de la Operación Cóndor, de la CIA y de entrenamientos de oficiales chilenos en la Escuela de las Américas. La implacable lucha del pueblo chileno en su país o en el exilio permitió el regreso de la democracia en 1990 cuando comienza la llamada transición democrática con el presidente Patricio Alwyn.

Para saber más recomiendo consultar: una breve biografía del cantautor Víctor Jara, la película Machuca y la canción “yo pisaré las calles nuevamente” de Pablo Milanés, entre otras.

El caso argentino: la búsqueda de la democracia en Argentina ha sido ardua. Desde los años 30 se dio una sucesión de gobiernos regidos por figuras militares. En 1945 el coronel Juan Domingo Perón se tomó el poder y con su esposa Eva Duarte de Perón (quien murió en 1952) gobernó al país hasta su destitución en 1955. Los años siguientes también estuvieron marcados por más elecciones y otros golpes de Estado. En 1973 -por elección y por breve tiempo- Perón volvió a ser presidente. Tras su muerte en 1974 llegó a la presidencia su tercera esposa Isabel Martínez de Perón quien será depuesta con un nuevo golpe de Estado en 1976. Aquí empezó una dictadura que duró hasta 1983. Una dictadura que marcó un período denominado de “la guerra sucia” debido a: el terrorismo de estado; la violación sistemática de los derechos humanos; los crímenes de lesa humanidad; los grupos parapoliciales; la desaparición forzada de cientos de miles de ciudadanos; el robo sistemático de cientos de recién nacidos; los secuestros; las torturas; el exilio; las ejecuciones clandestinas; los centros clandestinos de detención; la imposición de la pena de muerte; la censura; los consejos militares; etc. Las excusas para todas estas atrocidades fueron: la necesidad de reorganizar la nación; la seguridad nacional; la lucha contra el desgobierno; el combate contra la corrupción; y la lucha contra el flagelo de la subversión (ciertas expresiones guerrilleras). Y es a partir de esto último donde podemos ver mejor las conexiones directas de dicha dictadura con la Guerra Fría debido a: 1. La coordinación con otras dictaduras latinoamericanas en la llamada Operación Cóndor. 2. La clara intervención estadounidense. 3. La participación diversa de empresas multinacionales (Citroën, Peugeot, Siam, General Motors, etc.). 4. La imposición de experimentos neoliberales con los consecuentes problemas de endeudamiento externo. 5. La pasividad de la Iglesia Católica. 6. La clara vocación anticomunista y anti-izquierdista de la junta militar (Videla, Viola, Galtieri) que durante todos esos años gobernó al país.

Para saber más recomiendo consultar: la ópera “Evita”, la canción “informe de la situación” de Víctor Heredia, la canción “madre de mayo” de Leonardo Favio, la película “la noche de los lápices” y una

breve reseña de la asociación de las Madres de la Plaza de Mayo y de otros ejemplos de la implacable lucha del pueblo argentino -en su país o en el exilio- por recuperar su democracia.

El caso brasileño: aun siendo un país mestizo, indígena, negro y latinoamericano, la historia de Brasil ha sido diferente a la de sus vecinos y hermanos. Esta particularidad histórica tiene mucho que ver con la colonización portuguesa y con la posterior condición imperial del país hasta la época republicana. Pero nuestros hermanos brasileños también sufrieron a partir de 1965 y hasta 1985 una terrible dictadura militar en el marco de la Guerra Fría. En efecto, un golpe de Estado de los militares depuso al presidente de izquierda João Goulart y dio paso a una férrea dictadura cuyas funestas consecuencias permanecen hasta hoy, por “razones de Estado”, en secreto. No obstante, se sabe de cerca de 700 torturas y de más de 400 asesinatos y desapariciones. Todo esto sin contar con los miles de exiliados, la censura, las prácticas anticonstitucionales, la suspensión de los derechos políticos a los opositores de izquierda y la manipulación de las prácticas electorales. Todo esto por razones reales o ficticias tales como: la intervención creciente de China y URSS en el país suramericano; la crisis económica; y los procesos de nacionalización del petróleo. Y todo esto bajo la premisa de que “lo que es bueno para USA es bueno para Brasil”, con el apoyo de los gobiernos estadounidenses, con la anuencia de la Iglesia Católica y con el apoyo de buena parte de los empresarios del país. Finalmente, en 1985 y con las elecciones directas empieza con Tancredo Neves la transición democrática. Para saber más recomiendo la canción “a pesar de você” de Chico Buarque.

El caso de República Dominicana: el dictador Leonidas Trujillo fue una figura histórica siempre ligada a los Estados Unidos de América. En efecto, “el generalísimo” perteneció a la guardia nacional que dicho gobierno norteamericano fundó hacia 1916 cuando invadió la isla. Y fue así como “el chivo” gobernó directa o indirectamente en el país centroamericano desde 1930 hasta 1961 cuando fue asesinado con la aprobación del mencionado país del norte (en cabeza de la CIA). La dictadura liderada por “el jefe” fue sangrienta, descarada, violadora de los derechos humanos, xenófoba (contra los haitianos), racista, antisindical y brutal. De hecho, se habla hasta de 50 mil víctimas mortales (15 mil de las cuales serían de la masacre del Perejil en la frontera con Haití). Esta dictadura fue claramente anticomunista, represora de toda forma de oposición y negadora de los derechos civiles, pero también claramente dirigida a colmar los intereses económicos de un dictador ególatra y tremendamente ambicioso que sembró el terror con el silencio cómplice de la Iglesia y el patrocinio estadounidense. Para saber más recomiendo consultar: el caso de las hermanas Mirabal y la película “la fiesta del chivo”

“Aprendo de mis pasos, entiendo en mi caminar”

(J. Vanegas y Juan Son)